

ANTONIO GARCÍA FERNÁNDEZ

INTRODUCCIÓN A LA OBRA
DE W. R. BION
VARIACIONES SOBRE EL TEMA

Presentación de Yamila Yamin de García

Prólogo de Gladys Michelena P.

BIBLIOTECA NUEVA

siglo xxi editores, s. a. de c. v.

CERRO DEL AGUA, 248, ROMERO DE TERREROS,
04310, MÉXICO, DF
www.sigloxxieditores.com.mx

salto de página, s. l.

ALMAGRO, 38,
28010, MADRID, ESPAÑA
www.saltopagina.com

editorial anthropos / nariño, s. l.

DIPUTACIÓ, 266,
08007, BARCELONA, ESPAÑA
www.anthropos-editorial.com

siglo xxi editores, s. a.

GUATEMALA, 4824,
C 1425 BUP, BUENOS AIRES, ARGENTINA
www.sigloxxieditores.com.ar

biblioteca nueva, s. l.

ALMAGRO, 38,
28010, MADRID, ESPAÑA
www.bibliotecanueva.es

GARCÍA FERNÁNDEZ, ANTONIO

Introducción a la obra de Bion : variaciones sobre el tema / Yamila Yamin de
García (pres.) ; Gladys Michelena P. (pról.). – Madrid : Biblioteca Nueva, 2013
184 p. : il. ; 21 cm.—(Colección Nuevos Temas de Psicoanálisis)

Incluye índice analítico

ISBN : 978-84-9940-484-4

1. Bion y la tabla bioniana 2. Psicoanálisis 3. Conocimiento 4. Mente
5. Vínculos 6. Pensamiento 7. Emociones 8. Intuición 9. Existencia/No Existencia
10. Consciencia e Inconsciencia 11. Selección 12. Alucinosis 13. La Nada I. Yamin
de García, Yamila, pres. II. Michelena P., Gladys, pról.

159.97	MMJ
616.8	MJN
159.98	JMB
	MMH
	JMBT

© Herederos de Antonio García Fernández, 2013
© Editorial Biblioteca Nueva, S. L., Madrid, 2013
Almagro, 38
28010 Madrid
www.bibliotecanueva.es
editorial@bibliotecanueva.es

ISBN: 978-84-9940-484-4
Depósito Legal: M-16.192-2013

Impreso en Lável Industria Gráfica, S. A.
Impreso en España - *Printed in Spain*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sigs., Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN, <i>Yamila Yamin de García</i>	11
PRÓLOGO, <i>Gladys Michelena P.</i>	13
INTRODUCCIÓN	23
CAPÍTULO PRIMERO.—El punto de partida: La observación	27
CAPÍTULO SEGUNDO.—Las premisas	31
CAPÍTULO TERCERO.—La «O», la intuición y sus transformaciones ...	35
CAPÍTULO CUARTO.—El elemento β y la tolerancia a la frustración	39
CAPÍTULO QUINTO.— $\text{♀} \text{♂}$, Ps \leftrightarrow D, los vínculos, el pensamiento y las emociones	43
CAPÍTULO SEXTO.—Transformaciones	47
CAPÍTULO SÉPTIMO.—La Tabla (<i>The Grid</i>)	51
CAPÍTULO OCTAVO.—La nada y la existencia	59
CAPÍTULO NOVENO.—Existencia \leftrightarrow No-Existencia: Reflexiones	73
CAPÍTULO DÉCIMO.—De la protomente a la mente	87
CAPÍTULO UNDÉCIMO.—Selección, la Tabla y más	91

CAPÍTULO DUODÉCIMO.—Selección en la práctica psicoanalítica	107
CAPÍTULO DECIMOTERCERO.—Selección de didacta	117
CAPÍTULO DECIMOCUARTO.—Los límites del conocimiento. Parte I: «O» e ignorancia, el espectro electromagnético y el <i>Principio de Incertidumbre</i> de Heisenberg	121
CAPÍTULO DECIMOQUINTO.—Los límites del conocimiento. Parte II: Verdad, observación, abstracción y más	131
CAPÍTULO DECIMOSEXTO.—Matemáticas bionianas de la alucinosis en un caso no psicótico	137
CAPÍTULO DECIMOSÉPTIMO.—Bion y la identificación proyectiva	145
CAPÍTULO DECIMOCTAVO.—Visión tubular y el inconsciente	153
CAPÍTULO DECIMONOVENO.—Perspectiva reversible y alucinosis ...	155
CAPÍTULO VIGÉSIMO.—Sobre la relación Consciente (C) Inconsciente (I) y la Físico-Matemática moderna	163
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA DE BION	173
ÍNDICE ANALÍTICO	177

PRESENTACIÓN

El contenido de este libro recoge los trabajos inéditos de Antonio García, sustentados en el estudio, investigación y aportaciones a la obra de W. R. Bion.

Su proyecto original era dos libros, Parte I y Parte II. La inesperada enfermedad y su prematura muerte truncaron el proyecto de la Parte II, lo cual es lamentable y doloroso por la infinidad de conocimientos que albergaba su mente y que no pudo dar a conocer.

Mi cercanía con él, a través de largos años como psicoanalista y como su esposa, hace que insistiera en esta publicación, dadas las vivencias compartidas y su expreso deseo de que sus ideas fueran divulgadas.

En los días cercanos a su muerte me expresó que la vida había sido generosa con él porque había tenido una vida plena y a la vez le permitía conocer la experiencia de la muerte.

Gracias a todos sus analizandos y alumnos, y en especial a Gladys Michelena, Solángel Suárez y Tomás Osers por su ayuda y dedicación en la publicación de este libro.

YAMILA YAMIN DE GARCÍA

PRÓLOGO

Por sus frutos les conoceréis... Así, todo buen árbol, da buenos frutos... (Mateo 7, 16-20).

Verdaderamente, en Antonio García Fernández se cumple esta máxima. En las ocho décadas y poco más de su intensa y fértil vida, desplegó su vocación y su cualidad imperativa de *pensador* en la disciplina-ciencia del Psicoanálisis. Y dentro de ella siempre sobresalió.

Fue miembro fundador —y muy presente y activo desde entonces— de la Asociación Venezolana de Psicoanálisis (ASOVEP). Analista didacta de su Instituto asistía incansable, muy contento y dispuesto a impartir seminarios a *precandidatos* y *candidatos* durante la formación psicoanalítica. Les llamaba cariñosamente «jojotos» aludiendo a *algo que aún no está maduro*, y era, precisamente este, territorio y terreno altamentepreciado por él —acorde con su disposición para la siembra— en el cual resaltó como docente original, inolvidable para sus innumerables discípulos. Asimismo, fue analista de analistas y supervisor de muchos.

Se distinguió, además, como escritor constante y expositor continuo de sus enjundiosos trabajos en reuniones científicas y jornadas, dentro y fuera de la ASOVEP (reunidos muchos de ellos en su primera publicación¹; otros, en esta). Igualmente

¹ *Pensamientos en Psicoanálisis*, Caracas, Miguel Ángel García e Hijo, 2008.

dirigió durante años diversos grupos de estudio sobre autores imprescindibles en psicoanálisis: Sigmund Freud, Melanie Klein y Wilfred R. Bion.

En cuanto a W. R. Bion es de relevancia señalar que Antonio García le conoció personalmente y estudió y supervisó con él en Londres. Dedicó, además, décadas de su existencia a leer, comprender, pensar y decantar su obra, y a transmitirla a los interesados en seguir alimentando y cultivando Mente y Alma.

Así emerge y permanece en García la disposición y el afán por alcanzar comunicar las complejas y abstractas ideas de Bion —sin desvirtuarlo— reconociendo que no resultaban de fácil aprehensión para muchos. Ello le condujo a buscar y encontrar formas propias, ingeniosas, para intentar hacerlo llegar a la audiencia, atendiendo a las características de la misma en cada oportunidad. Acostumbraba entonces, cuando le era posible, a usar un pizarrón, donde plasmaba símbolos visuales tomados de la geometría, el álgebra, las matemáticas (al igual que Bion). También solía —en aras de estimular el pensar en sus oyentes— mostrar fotografías (imágenes idóneas elegidas por él) y pedir *impresiones*. Todo ello como corolario de su búsqueda por ofrecer mayor accesibilidad al contenido que quería transmitir, siempre inefable.

Otra particularidad era su forma esmerada de indagar, y luego verter exquisitamente, las raíces etimológicas de los términos centrales del contenido que exponía, lo que resultaba en un luminoso —a la vez que eficiente— inicio de aproximación al tema. Asimismo, ponía énfasis en la revisión e inclusión de otros autores (como Freud, Klein, Grotstein, Matte Blanco, Kant, Gibrán Jalil Gibrán, Poincaré, Tustin, P. C. Sandler, Spillius, Stephen Hawking, Feynman, entre otros), y en el empleo de nociones provenientes de diversas disciplinas (Coordenadas cartesianas, *Principio de Incertidumbre* de Heisenberg, Espectro electromagnético, hallazgos en física cuántica), cuyo saber estimó útil en la exposición de su pensar.

Sobre el contenido de este libro me ceñiré a mencionar y comentar someramente algunos de sus capítulos, con énfasis en aquellos donde el autor expone sus más valiosas aportaciones.

Comencemos por su *Introducción*. En ella García delimita de forma magistral los parámetros del *universo de discusión* que será abordado por él, lo cual, además de significar que ofrece al lector desde el comienzo *mapa y brújula* para el recorrido, es, a un mismo tiempo, evidencia y augurio de su talla y dimensión en calidad de pensador-expositor.

Los capítulos que continúan (Capítulo primero: «El punto de partida: La observación» al Capítulo séptimo: «La Tabla [The Grid]») van casi en secuencia, y se sugiere a sus lectores seguirla permitiendo ser llevados a través de ellos, de la iluminadora, cálida y acogedora mano-mente de Antonio García y, de ese modo, poder conseguir —poco a poco— ir penetrando en la densidad del *pensar bioniano*. Además, resultan indispensables para la mejor y mayor comprensión de capítulos posteriores.

Uno de infinita belleza es el Capítulo décimo: «De la proto-mente a la mente», donde García nos aproxima, en compañía de Bion, a los albores del pensamiento en el feto y en el recién nacido (ausencia de «Yo/No-Yo», de dimensión espacio-tiempo, de diferenciación entre consciente e inconsciente) y su evolución hacia la mente adulta. Expone también, los vínculos *K* (conocimiento), *L* (amor) y *H* (odio), la *relación* ♀♂ (continente-contenido) y *rêverie*, y su repercusión en dicho desarrollo; detalla *Ps↔D*, esencial en el proceso de abstracción *in crescendo* y, por ende, en la construcción del *aparato para pensar pensamientos* en la dirección $\downarrow \rightarrow$, que es búsqueda de existencia del Ser en la vida. Conceptos todos, como se puede vislumbrar, de suma importancia. Desglosa, además, la *identificación introyectiva*, cuya comprensión resulta de incalculable utilidad para el complejo y delicado trabajo del psicoanalista. (Igualmente el Capítulo decimoséptimo: «Bion y la Identificación Proyectiva».)

Los capítulos intermedios (undécimo, duodécimo y decimotercero) versan sobre *Selección* (en la vida en general y en psicoanálisis, en particular), asunto de su máxima atención e interés desde sus inicios como analista y hasta el final de sus días, como se ha de constatar más adelante.

De especial consideración —y materia de reflexión para psicoanalistas (y no psicoanalistas)— resulta el contenido del

Capítulo duodécimo: «Selección en la práctica psicoanalítica». Allí, el autor enumera un conjunto de criterios humanos y muy realistas para ser tomados en cuenta en las Entrevistas de Selección de posibles futuros analistas; por ejemplo, *savoir faire*, prudencia, buen juicio y sensatez; comprensión de la gente y de situaciones; amplitud de experiencia en la vida y capacidad de sobreponerse a la adversidad; sensibilidad e intuición, entre otros. (Cualidades de valía, *per se*, en y para el vivir.) Lo mismo que estima fundamental valorar en los aspirantes la *capacidad analítica*, así como evaluar la *debilidad*. Los criterios *ectópicos* como los que aluden a *magnitudes cuantitativas* deben, en cambio, ser dejados de lado en este ámbito.

Y como testimonio de la devoción, preocupación y sentido de responsabilidad de Antonio García con el *Psicoanálisis* y las instituciones que lo albergan y difunden, incluyó en este libro el Capítulo decimotercero («Selección de didacta»). En esta breve comunicación que no alcanzó a presentar, él invita a la Comisión de Enseñanza a considerar sus postulados sobre la selección de didactas, y los propone en su habitual (inherente) forma: con profundidad y rigor (consonante con el insondable amor y respeto a Verdad y a Verdad-Realidad que profesaba), y con vigor, concisión y lucidez, para *quien tuviere oídos para oír*.

En el Capítulo decimosexto: «Matemáticas bionianas de la alucinosis en un caso no psicótico» se hallan, entre otras, curiosas fórmulas (peculiares *igualdades*), que reflejan —en abstracción— la tolerancia o la no tolerancia ante la frustración. Son, matemáticas de lo mental, y su trascendente efecto y consecuencia en una vida humana.

Entremos ahora a ubicar los capítulos donde están plasmadas algunas de las más importantes contribuciones de García a la obra de Bion y a la esencia misma del psicoanálisis, dado el refinado nivel de abstracción contenido en ellas.

Atendiendo a los conceptos de *preconcepción* y *no-saturación* ($D4$ y ξ), posición necesaria —*sine qua non*— para el crecimiento de la mente (*no memoria, no deseo, no comprensión, no dogma*, etc.), y a la invitación de Bion a continuar incrementando el *pensar sobre el pensar* implícita en los

espacios que dejó en blanco en *The Grid*, Antonio García hace un notable añadido a la Tabla. En su extremo superior izquierdo coloca lo referente a *existir o no existir*, partiendo de una posición vacía (el punto o *locus* ●) que puede ser origen (*O*) de crecer cuando el sentido es positivo ($\rightarrow\downarrow$) (*L* y *K*), o involución hacia el fin de la mente Φ (*fi*), cuando el sentido es negativo ($\leftarrow\uparrow$) (*H* y $-K$). Inventa, además, el término «nadedad», aludiendo a *vacío*, *hueco*, *agujero* (en el alma, se entiende), y diferencia entre las experiencias emocionales de «ausencia» y las de «pérdida» y sus efectos. Esta es una valiosísima precisión. Estas ideas-aportaciones están expuestas de forma preclara y extensa en los Capítulos octavo: «La nada y la existencia» y noveno: «Existencia \leftrightarrow No-Existencia: Reflexiones».

Por otra parte, las nociones vertidas diáfananamente en el Capítulo vigésimo: «Sobre la relación Consciente (C) Inconsciente (I) y la Físico-Matemática moderna», constituyen una *revelación*. Y es que García, infatigable investigador, encuentra y nos devela inusitadas coincidencias y similitudes de propiedades del comportamiento entre el *mundo material* —micropartículas— (explorado por medio de experimentos en física cuántica), y cualidades de funcionamiento de «lo» inconsciente (Freud, Matte Blanco y, especialmente, Bion), *mundo inmaterial*, como es la ausencia de tiempo-espacialidad.

En sus palabras:

Nos encontramos, entonces, con que la física cuántica ha descubierto una propiedad de la materia, en el mundo de las micropartículas, que se asemeja al mundo mental de los estratos más profundos de lo inconsciente...

Hermoso e incalculable hallazgo de Antonio García de *pensamiento ahora con pensador*, certeza de *lo inconsciente* y su infinitud.

Son, pues, sus *variaciones sobre el tema* y más allá, hacia el Futuro, pudiendo afirmar entonces, siguiendo a Descartes —y sin ningún género de dudas— que *Antonio García Fernández pensó, y pensó, luego existió*.

Esta publicación representa para sus lectores y estudiosos la oportunidad de conocer y adentrarse en un serio, riguroso, a la vez que original e imaginativo autor, excepcional pensador en psicoanálisis.

GLADYS MICHELENA P.

Psicoanalista

Miembro titular de la Asociación Venezolana
de Psicoanálisis (ASOVEP)

Hail and farewell, with love
Salve y adiós con amor

DR. ANTONIO GARCÍA FERNÁNDEZ

INTRODUCCIÓN

OBSERVAR (Del lat. *Observāre*, de *ob-*, hacia, en el camino, y *servare*, guardar). Examinar atentamente.

Bion es un genio. Su pensamiento a menudo nos impresiona como abstruso. Pero no es tal. Lo recóndito es el *territorio* que explora: la mente, la psique, el alma, o como se le quiera llamar. Y el punto de partida, que él llama vértice, a saber, la *observación de* y en este territorio. Es un estudioso de la *observación de la observación*. Además es mayor la accesibilidad de las teorías resultantes de la observación de lo que es el estudio del punto de partida: la observación en sí, su método y sus atributos.

Se agrega su capacidad de abstracción, la que lo lleva al empleo de símbolos (♀♂, Ps↔D, etc.) con la finalidad de deslastrarse de las asociaciones inherentes en el uso de las palabras, lo que llama «penumbra de asociaciones», tanto como del aspecto dogmático inerradicable del uso común del lenguaje, así como de las limitaciones que impone. Como si esto no fuera suficiente, en la secuencia de sus escritos va desarrollando cada vez más allá sus ideas, encontrando nuevos conceptos cada vez más profundos e incluyentes. Como él nos dice: «*Think the thought through*»¹.

¿Por qué el estudio de la observación? Porque nos informa de lo que «*es*», de lo que es el mundo («el», «lo», otro) y

¹ «Pensar el pensamiento, cuidadosa, detenidamente.»

de lo que «soy» («yo», *self*). Y, lo que «es» es la verdad, la *verdad-realidad*. Hasta donde le es posible a cada cual alcanzar según sus luces en la experiencia cotidiana del vivir. Eso lleva al conocer, o a lo que se cree es el conocer, hasta donde se puede conocer. El diseño de la mente incluye el hambre de conocer. *Bion intenta acercarse cuanto puede a la verdad-realidad y a la verdad absoluta en la medida en que existen. El procedimiento es la observación, la observación de la observación y las consideraciones iluminadoras que amerite.*

Como esto puede parecer *místico* (en un sentido preternatural de lo que se halla fuera del ser y del estado natural de las cosas), creo oportuno señalar que para Bion el *misticismo* consiste en «ver las cosas como realmente son, sin tapujos». Y, por extensión, «cómo conocemos lo que conocemos». Entiéndase, en el dominio del alma y de la verdad.

Todo ello hace que muchos lo consideren difícil de entender. Y, efectivamente, en mucho lo es, dependiendo de la disposición del estudioso y del con qué y con cuánto disponga en los niveles y los dominios en que se desenvuelve.

A propósito, Grotstein nos dice²:

Sus escritos son poderosos, densos y llenos de increíble sabiduría, pero su estilo aparece esquivo, recóndito, sobrecondensado y abierto (a conclusiones), a menudo dejando al lector a merced de sus conjeturas imaginativas. Es como si nos ofreciera apenas las piezas esenciales de un rompecabezas que nos toca llenar...

La sensación de quedarnos con «apenas las piezas esenciales de un rompecabezas que nos toca llenar...» es a menudo intolerable. Se requiere tiempo, esfuerzo y buena voluntad para

² «His writings are powerful, dense and laden with incredible wisdom, but his style appears elusive, recondite, overcondensed and open-ended, all too often leaving the reader inescapably at the mercy of imaginative conjecture. It is as if he offers us the bare essential pieces of a puzzle that we are to fill in...», J. S. Grotstein (2004), «The seventh servant: The implications of a truth drive in Bion's theory of "O"», *International Journal of Psycho-Analysis* 85: 1081-1101.

digerirla. Todo novato en psicoanálisis la conoce bien. Y el no novato sabe muy bien de qué se trata. Para colmo, este autor agrega³: «Su misión fue sacar al análisis de la ciencia inanimada a la animada, y de la certeza a la incerteza relativística, la cual, desde Einstein y Heisenberg se acerca a nuestros conceptos actuales de verdad cósmica y humana.» Lo cual, todavía, para muchos, es un pecado capital dado que explora y se introduce en un mundo difícil de «tocar».

Por ello, y con la finalidad de facilitar una introducción a este autor, que estimo valiosísimo a quien pueda interesar, he pensado en escribir este libro y, también, con ello repensar algunas de mis ideas. No pretendo tratar con «todo» lo que Bion expone. He escogido unos conceptos básicos que me parecen centrales, y poco menos que indispensables, a modo de introducir al lector estudioso en un tema complejo y sumamente interesante. Si he logrado ser claro, y el lector lo lee bien, me habré aproximado a mi propósito. Para más, ahí está la Obra de Bion en blanco y negro.

Solicito indulgencia en tanto en cuanto lo que expongo es mi comprensión de lo que expone el autor, ocasionalmente agregando «variaciones sobre el tema» y algunas ampliaciones, tan sencilla y escuetamente como me ha sido posible, sin ostentación ni adornos, de manera natural e ingenua, enfatizando la conexión de conceptos más tempranos entre sí con otros más tardíos. Pero, no por ello simple, es decir, libre de complicaciones y dificultades. Quienquiera que desee conocer *ad litteralis* a Bion, bien puede ir directo a su Obra. Y criticar con acervo mi atrevimiento.

Y, para el avezado navegante en la Obra, puede que le sean de interés las conexiones y las variaciones sobre temas que aquí aporto.

³ «His mission was to shift psychoanalysis from inanimate to animate science and to pull it from deterministic certainty to relativistic uncertainty, which, since Einstein and Heisenberg, is closer to our current concepts of cosmic and human truth», J. S. Grotstein (2004), «The seventh servant: The implications of a truth drive in Bion's theory of "O"», *International Journal of Psycho-Analysis* 85: 1081-1101.